

## **CONTRA EL SECTARISMO (\*)**

**Enero 1969. Publicado en folleto del PCR de Chile**

Nuestro Partido, en sólo dos años y medio de existencia, ha logrado unir alrededor de un programa revolucionario justo, marxista-leninista, a un número apreciable de activistas de la clase obrera, de estudiantes, profesores, intelectuales, etc., en casi todas las ciudades importantes de Chile y ha desarrollado núcleos de militantes en varias regiones campesinas y comunidades indígenas. Ha logrado educar y convertir en buenos cuadros a muchos de sus militantes y, ha mantenido una permanente lucha ideológica, a través de periódicos, folletos y revistas, contra las tendencias oportunistas en el seno de la clase obrera, especialmente contra el revisionismo contemporáneo y contra la ideología pequeña-burguesa representada por el castrismo.

Todos estos trabajos, que tenían como principal objetivo desarrollar y robustecer una verdadera vanguardia revolucionaria del proletariado, se han realizado en condiciones de gran dificultad debido al escaso número de activistas con que empezó nuestra organización, a la gran maquinaria de funcionarios de partido y burócratas sindicales con que cuenta el revisionismo, a las vinculaciones de éstos con los patrones, la policía y el gobierno, a la demagogia reformista impulsada, planificada y dirigida por el imperialismo yanqui, representada en nuestro país por el Partido Demócrata y apoyada por los revisionistas del viejo P.C., y a la confusión ideológica sembrada en las filas revolucionarias por el castrismo y el trotskismo.

Desde el III Pleno de nuestro Comité Central, en que fue discutido y aprobado el "Informe sobre el Trabajo de Masas", nuestro Partido ha hecho grandes esfuerzos por penetrar en los principales centros obreros, por participar en la lucha de las masas, por organizarlas y movilizarlas, por respetar, las normas de la clandestinidad, por planificar su trabajo y por desenmascarar a los revisionistas y demás oportunistas y amarillos en las acciones concretas que significan una traición a los intereses de los trabajadores. En muchos centros de trabajo estos esfuerzos han tenido éxito y nuestros militantes, actuando desde una posición independiente, han ganado prestigio e influencia entre las masas.

Sin embargo, éstas no han sido las experiencias más frecuentes y generales. La Dirección del Partido no impulsó debidamente el estudio del informe sobre el Trabajo de Masas en las Comités Regionales y en las bases, no se profundizó la discusión sobre los fundamentos ideológicos de la línea de masas y, por lo mismo, el trabajo ha sido defectuoso, parcial y estrecho. El Partido en su conjunto no ha comprendido la relación que existe entre el trabajo de masas, su movilización revolucionaria y la preparación de la lucha armada y, en algunos regionales se ha caído en un trabajo rutinario, sin perspectivas revolucionarias,

centrado en reclutar militantes al margen de la lucha de las masas, en preservar y perfeccionar la organización aislándola de la vida de nuestro pueblo, de sus problemas y de sus luchas.

Estos errores graves señalan que en nuestro Partido se ha desarrollado una tendencia al sectarismo que es necesario combatir con la mayor decisión.

Para combatir una tendencia errónea, debemos precisarla, conocer sus raíces ideológicas y su origen de clase, analizar las formas como se exprese en el trabajo del Partido y desatar contra ella una lucha ideológica que eduque a los militantes y los coloque en condiciones de reconocerla y desterrarla del trabajo partidario. Si no desatamos esa lucha ideológica y nos limitamos a dictar instrucciones de rectificación, habremos perdido una oportunidad excelente para, elevar el nivel de conciencia de los militantes, la rectificación será superficial y la tendencia errónea volverá a surgir bajo otras formas.

El sectarismo tiene su base ideológica, en el subjetivismo, o sea, en la concepción idealista y burguesa del mundo, aquella que pretende hacer creer que las ideas no nacen de la práctica social sino que tienen vida propia, independiente de la práctica de los seres humanos. En el sectarismo se manifiesta el deseo de aislarse de las amplias masas, de resolverlo todo a través de un grupo, una secta o un clan de escogidos. Es una expresión de extremo individualismo y de desprecio, desconfianza y temor a las masas del pueblo. Es una tendencia propia de las clases explotadoras. A través, de la historia, la burguesía ha recurrido a toda clase de organizaciones sectarias, como logias, hermandades, sociedades secretas, grupos terroristas, conciliábulos, etc., para alcanzar sus fines políticos y defender sus intereses de grupo.

El proletariado, en cambio, es ajena al espíritu sectario. No tiene intereses oscuros ni privilegios que defender. Sus intereses de clase se identifican con los intereses de las amplias masas del pueblo. Su lucha revolucionaria no puede librarla en el aislamiento sino agrupando a su alrededor a todos los sectores capaces de acompañarlo en cada etapa de la lucha. Por eso mismo, el partido proletario, el partido marxista-leninista, debe ser capaz, desde sus inicios, de aplicar correctamente la línea de masas, ser capaz de unirse a ellas, de servirles fielmente, de organizarlas, de dirigir y orientar sus luchas, de educarlas y de llevarlas, al camino de la revolución. Ese es un deber ineludible, es la esencia de su trabajo y de su acción donde quiera que el exista, no importa el número de militantes con que cuente.

Sólo el trabajo político basado en la línea de masas puede desarrollar al Partido y convertirlo en la fuerza núcleo capaz de dirigir la revolución de nuestro pueblo. Sólo el trabajo político basado en la línea de masas es capaz de llevar al proletariado a la posición dirigente y a jugar el rol hegemónico en la lucha armada por la liberación nacional y sólo a través de él se puede preparar, organizar y desarrollar la guerra popular, la guerra de masas capaz de liberar a las clases explotadas de nuestro país.

La política es la actividad consciente de una clase destinada a defender sus intereses fundamentales. A través de ella, las fuerzas que representan los diferentes intereses de clase de una sociedad luchan por ganarse a las mayorías, por lograr su apoyo, y su respaldo para dominar el poder, servir esos intereses e imponer su propia concepción del mundo. El imperialismo y la burguesía

cuentan con la maquinaria del poder, con el control de las fuerzas de represión, con las armas del soborno, el conciliábulo, la corrupción, etc. para conservarse en el poder y ejercer su explotación. El proletariado sólo cuenta con la unidad en torno a su partido y con su acción política para organizar y elevar su capacidad combativa, generar su propia fuerza militar, desalojar a sus enemigas de clase del poder y liberarse a sí mismo y a todo el pueblo de la explotación.

El sectarismo es lo contrario de la política proletaria y de la línea de masas. Es una tendencia apuesta a la ideología del proletariado, opuesta a los principios del marxismo-leninismo. Es un cáncer que debemos aprender a reconocer y a eliminar de la vida y del trabajo de nuestro Partido.

Ahora bien, los principales errores que dejan al descubierto la existencia de sectarismo en nuestro trabajo son las siguientes:

1° - Hemos pretendido construir Partido y desarrollarlo al margen de la lucha de las masas; lo que ha generado un reclutamiento sectario y estrecho —de elementos que estaban de acuerdo con nosotros sólo de palabra— y nos ha impedido conocer y ganar a los verdaderas activistas de las masas.

2° - No hemos sabido comprender la relación que existe entre el trabajo clandestino y el trabajo abierto. No hemos entendido que nuestra organización es clandestina para poder hacer trabajo abierto entre las masas, para poder movilizarlas y dirigir las a la lucha revolucionaria. No se ha impulsado la participación activa en los organismos de masas existentes bajo el pretexto de que estén dirigidos por amarillos; como si no fuera nuestro deber combatir el oportunismo en el seno de las masas y limpiar sus organizaciones de traidoras y amarillas. Esto significa falta de combatividad y falta de confianza en las masas. No se ha promovido la creación de nuevos organismos de masas, abiertos y legales, que recojan las inquietudes y anhelos de los trabajadores, sirvan sus intereses y establezcan el eslabón entre el Partido y las masas.

3° — Al no participar activamente en la lucha de las masas, hemos llevado al Partido al aislamiento, no hemos podido sintetizar esas luchas en plataformas concretas y en consignas capaces de orientar e impulsar la lucha de clases y, por lo mismo, no hemos podido movilizar a las amplias masas al no cumplir el papel de vanguardia proletaria.

4° - No hemos sabido trabajar con quienes no están totalmente de acuerdo con nosotros. Es decir, no hemos comprendido que entre las masas hay elementos avanzados, intermedios y retrasados y no les hemos dado a cada uno el tratamiento adecuado.

5° - Hemos pretendido que sólo podíamos intervenir en la lucha de las masas allí donde habíamos logrado crear y afianzar partido. En muchos casos, aún allí donde tenemos Partido, hemos ido a la cola de las masas, demostrando falta de interés y de decisión para servir al pueblo y para representar sus intereses fundamentales.

Estas expresiones de sectarismo en la relación del Partido con las masas han estado acompañadas de manifestaciones de sectarismo en el propio trabajo interno del Partido. Las más importantes pensamos que son:

1° - En los diversos organismos del Partido, no hemos implantado métodos de dirección correctos que permitan establecer una debida relación entre las tareas

de orientación y dirección política y las tareas prácticas y de organización. Ante el recargo de trabajo, hemos dado preferencia a las tareas prácticas y de organización, relegando a un segundo plano y aún al olvido las tareas políticas. Este es un grave error que tiende a apartar al Partido de sus deberes revolucionarios y de la vida de nuestro pueblo. El trabajo político que, fundamentalmente, debe resumir y sistematizar las experiencias de las luchas de las masas a la luz del marxismo-leninismo, para volver a entregarlas a las masas en forma de línea y orientación políticas, es la esencia de nuestro trabajo revolucionario. A su vez, si no se resuelven correctamente las tareas prácticas y de organización, no es posible transformar las orientaciones políticas en acciones concretas.

2° - El error de pretender formar cuadros al margen de la lucha de las masas. Se ha procurado perfeccionar la organización, elevar el nivel político de los cuadros, calificarlos y aún lograr su remodelación ideológica en base a la simple educación libresco, a cursos y discusiones internas marginadas de la práctica concreta revolucionaria. Este error ha conducido a algunos cuadros al autocultivo, a proletarizarse lejos del proletariado, al engreimiento y al trato despectivo, con sus camaradas.

3° - El error de exigir un alto nivel ideológico y de poner obstáculos al reclutamiento de proletarios honestos que aceptan lo fundamental de nuestro programa y están dispuestos a luchar por la liberación de su clase. Se olvida, de esta manera, la relación que existe entre cantidad y calidad y de que el principal camino que tiene un proletario para elevar su nivel ideológico es incorporarse a las tareas políticas de su partido de clase, a su disciplina y educación.

4° - El error de no haber utilizado suficiente y correctamente la crítica y la autocrítica en los organismos de Partido. Se ha despreciado, así, el arma fundamental para lograr la unidad y elevar el nivel ideológico y político de los militantes. Cuando se ha utilizado, ha sido para resolver graves problemas internos y no en forma sistemática y al calor de la práctica en el trabajo político del Partido.

5° - El error de colocar el origen de clase por encima de lo ideológico en la valoración de los militantes, lo que tiende a privar al Partido y a la clase obrera de la contribución valiosa y necesaria que pueden prestar los intelectuales revolucionarios. Esta manifestación de sectarismo ha estado acompañada, generalmente, del error de confundir a los artesanos (que pertenecen a la pequeña-burguesía) con el proletariado. El considerar el origen de clase de los cuadros revolucionarios es un importante factor en su valoración pero no el único. El movimiento obrero ha contado con grandes dirigentes provenientes de otras clases. El factor determinante en la valoración de un cuadro es su nivel ideológico, que debe manifestarse, principalmente, en la fidelidad y el fervor por la causa revolucionaria del proletariado.

6° - El error de ocultar el Partido a las masas, negándose a efectuar las tareas de propaganda bajo la excusa de conservar la clandestinidad; como si en la clandestinidad no fuera posible efectuar una buena y eficaz propaganda entre las masas. Se olvida, así, que la mejor clandestinidad es la que ofrecen las propias masas a su vanguardia revolucionaria.

Todos estos errores provocados por el sectarismo debemos analizarlos seria y profundamente a la luz de los principios del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Tse-tung. Ellos han causado un grave daño al desarrollo de nuestro Partido y a la causa revolucionaria de nuestro pueblo. La lucha contra el sectarismo es una tarea inmediata que debemos realizar para rectificar estos errores y poner al Partido en condiciones de cumplir con la mayor eficacia su trabajo revolucionario.

Pensemos que esa tarea sólo podremos efectuarla con éxito si en cada comité y en cada célula realizamos un balance del trabajo y una seria discusión para determinar de qué manera ese trabajo ha sido afectado por el sectarismo y, fundamentalmente, si impulsamos con la mayor decisión el trabajo de masas en cada organismo del Partido.

Al rectificar nuestros errores de sectarismo debemos tener presente:

1° - Que en el trabajo de Partido debemos poner la política en el primer lugar y subordinar a ella todas las tareas. Que la ideología forma parte de la política y que, para nuestro Partido, esa política es una política proletaria que se resume en impulsar y dirigir la lucha de clases, en servir los intereses del pueblo a corto y largo plazo. Ella está expresada en nuestro Programa y debe estar presente en cada una de las acciones del Partido.

2° - Que la ideología proletaria sólo puede cumplir su papel dirigente en la práctica revolucionaria, en la elaboración de una línea política justa para cada momento de la lucha y en el cumplimiento de las tareas políticas en el seno de las masas.

3° - Que el proletariado debe desarrollar una política independiente, que se robustezca con el apoyo de las amplias masas explotadas y no con los compromisos ni los pactos con las direcciones de otras fuerzas. Debe elaborar sus propias formas de acción y sus propios métodos de lucha, o sea, lo que Mao Tse-tung señala con: "Uds. pelean a su modo y nosotros al nuestro".

4° - Que la lucha de las masas su movilización revolucionaria, la construcción de Partido y la preparación de la lucha armada no pueden separarse; son sólo aspectos de una misma tarea.

5° - Que vincularse a las masas, organizarlas y movilizarlas es, así mismo, una sola tarea constante que no puede dividirse en etapas.

6° - Que para movilizar a las masas no basta con participar en sus luchas. Ni siquiera basta con llegar a dirigirlas y hacerlas más combativas. Junto a lo anterior, es necesario que el Partido sintetice las luchas de las masas en plataformas y directivas políticas capaces de unir los diversos movimientos espontáneos en acciones políticas con objetivos concretos, que arranquen a las masas del economismo y las luchas reivindicativas y las pongan en el camino de la revolución. Sin cumplir estas tareas, el Partido seguiría permanentemente como furgón de cola de la lucha gremial.

7° - Que para derrotar al sectarismo, tenemos que eliminar, también, al subjetivismo que lo origina y que en nuestro trabajo se ha manifestado en:

- a) Desconocimiento de los problemas de las masas.
- b) Desconocimiento del grado de conciencia de las masas.

- c) Desconocimiento de las formas de vida de las masas.
- d) Desconocimiento de las diversas formas de expresión de las masas.
- e) Desconocimiento de las luchas espontáneas de las masas y de sus tradiciones de lucha.

8º – Que el carácter clandestino del Partido no puede ser jamás una excusa para aislarlo y ocultarlo a las masas. Que todo nuestro pueblo debe conocer la existencia del Partido, su línea política y su fidelidad a los intereses del proletariado y de las masas explotadas, aunque no conozca su organización ni sus lugares de reunión. Que nuestro Partido es clandestino para no ser eliminado por el enemigo y poder servir a las masas y convertirse en la fuerza núcleo capaz de dirigir la revolución de nuestro pueblo. Que la contradicción entre el trabajo clandestino y el trabajo abierto se resuelve a través de organismos de masas independientes, abiertos y legales, como comités, centros, etc., que reflejen las inquietudes y anhelos de las masas, nos permitan unir a los más amplios sectores de obreros, campesinos, estudiantes, empleados, intelectuales, etc., organizarlos y dirigirlos bajo la orientación del Partido. La participación activa de nuestros militantes en sindicatos, centrales de trabajadores, confederaciones, etc., debe ser seriamente impulsada, tanto en el plano nacional como regional y local. Frente a ellos el Partido debe fijar una política clara y definida, para que nuestros militantes puedan actuar en su seno decididamente, agrupar a su alrededor a los elementos más sanos y combativos de la clase trabajadora y convertir esos organismos de masas en instrumentos activos de la lucha de clases, aislando y desenmascarando a los traidores y renegados.

Nuestro Partido ya ha iniciado con éxito la lucha contra el sectarismo. Bajo esta orientación, algunos regionales han conseguido, en corto tiempo, romper el aislamiento y establecer serios y definitivos lazos con las masas trabajadoras. En las luchas, estamos conociendo a numerosos activistas de las masas, honestos y combativos, que comprenden de inmediato nuestros planteamientos, que trabajan a nuestro lado y que, pronto, serán invitados a militar en nuestro Partido. En la medida en que vamos derrotando las tendencias sectarias, un nuevo aliento recorre nuestras filas.

Las masas de nuestro país están siendo brutalmente golpeadas por la política de hambre que nos imponen el imperialismo yanqui a través de su instrumento, el gobierno de Freí, y el puñado de glandes explotadores criollos. La demagogia reformista comienza a caer en bancarrota y los politiqueros oportunistas al servicio de la burguesía comienzan a ser repudiados por los trabajadores. Las luchas de las masas adquieren cada día un carácter más combativo y sobrepasan las instrucciones de los dirigentes amarillos enquistados en sus organismos. Nada, como no sean nuestras propias limitaciones y defectos, impiden a nuestro Partido cumplir su glorioso deber de dirigir y encabezar la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. Siempre que realicemos un trabajo serio, abnegado y eficiente, las masas estarán a nuestro lado.

-----  
*(\*) Primera Edición: Enero 1969*

*Edición Digital preparada por: Archivo Revolucionario Comunista. Julio 2004. Chile.*

*Fuente: Folleto del PCR de Chile*

*Digitalizado y corregido por: D.E.P.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)